

HUNAHPÚ (EL GRAN CONTADOR DE SUEÑOS)

Con músicos en vivo que ocasionalmente intervienen como actores, la Compañía Granma Teatro y Sexto Sol presenta de Jorge Domínguez la obra de Teatro para niños con este peculiar nombre. A telón abierto vemos una escenografía que estimula la imaginación de cualquiera. La luna como un gran globo de lucecitas azules y allá abajo la fachada de una choza y su ventana construída con pedazos de petates. Izquierda espectador están tres ejecutantes con máscaras y vestuario de manta, ellos interpretarán la música original de Joe Drattana, Víctor Arreguín y el propio autor y director de la obra Jorge Domínguez.

Las primeras imágenes son alentadoras: con técnicas mixtas de Bunraku y Marotte (títeres grandes de cuerpo completo cuyos pies se aseguran a los del actor y éste sostiene la cabeza del muñeco mediante un mango pequeño) vemos a un niño indígena de nombre Andrés que después representará las aventuras de Hunahpú y una niña Malinalli, de la cuál ha de enamorarse Hunahpú aunque para ese momento ya no será Malinalli sino Quetzalli. También aparecerá un abuelo con enorme máscara estilo Muppet que le repetirá a su nieto Andrés “Hay que hacer lo que nos gusta, la vida es muy corta” Y con esa consigna el niño se aventura a vivir el cuento que al final se reconocerá como la propia vida del abuelo. Pero antes nos cuenta la historia de un pueblo feliz amenazado por malosos que los terminan convirtiendo en esclavos. El pequeño Hunahpú organiza a sus vecinos para derrocar a los tiranos. Cualquier parecido con las guardias de autodefensa michoacanas, guerrerenses y oaxaqueñas son mera coincidencia. La segunda historia es de un árbol arrogante que desprecia a los demás árboles por no tener ramas bellas. El Dios del bosque ayudado por un buho decide castigar al vanidoso y premiar al pequeño tronquito convirtiéndolo en un árbol frondoso. El tema ahora es la discriminación y la intolerancia. Con una producción impecable de máscaras, vestuario, títeres, atrezzo y escenografía seguimos la tercera historia: Hunahpú, soldado, ama a la princesa Quetzalli. Para casarse con ella pasará algunas pruebas. Una de ellas resuelta mediante danzas y, a oscuridad total, el juego de lámparas sordas. Demasiado confusa y larga. El tema ahora es que debemos luchar por aquello que queremos. El Grupo se ha regodeado en la producción de un espectáculo que se les va de las manos por falta de ritmo. La disciplina de todos los participantes es de llamar la atención, manejan con destreza sus muñecos y les dan su propia voz con amor. Tienen un ejemplo en el autor-director-ejecutante y compositor que está presente e interpreta varios de sus personajes. Es decir, se la juega con todo.

El Encuentro Nacional de Amantes del Teatro ha recibido en otras ediciones al talentoso Jorge Domínguez y a su grupo. Esperamos que en 2015 nos sorprenda con otra de sus interesantes propuestas.

Mario Ficachi

